



ARTE RUPESTRE EN LA SIERRA DE COMECHINGONES

*Ana Rocchietti, Flavio Ribero, Ernesto Olmedo, Yanina Aguilar, Arabela Ponzio, Denis Reinoso, Luis Alaniz, Germán Sabena, Martín Urquiza, Mónica Leyría y Marina De Biasi**

Resumen

El arte rupestre de la Sierra de Comechingones, Provincia de Córdoba, está representado por petroglifos y pictografías en fuerte correlación con sus respectivos ambientes litológicos. Este trabajo ofrece una síntesis de un valioso conjunto de sitios ubicados en la ladera y piedemonte oriental.

Palabras - clave: Arte rupestre, Sierra de Comechingones, Petroglifos, Pictografías.

Resumo

A arte rupestre da Serra Comechingones, Província de Córdoba, está representada por petróglifos e pictografias em forte correlação com seus respectivos ambientes litológicos. Este trabalho apresenta uma síntese de um valioso conjunto de sites localizados na encosta e sopé oriental.

Palavras-chave: Arte rupestre, Serra Comechingones, Petróglifos, Pictografias.

Abstract

The Rock Paintings of the Comechingones Mountains, Province of Córdoba, is represented by petroglyphs and pictographs in strong correlation with their respective environmental lithology. This work provides a synthesis of a valuable set of sites located on the hillside and eastern foothills.

Key words: Rock-Art , Comechingones Mountains, Petroglyphs, Pictographs.

Introducción

La Sierra de Comechingones está formada por un conjunto de pliegues que se tienden desde el Cerro Champaquí (Provincia de Córdoba) hasta aproximadamente la latitud de Villa Mercedes (Provincia de San Luis) en donde se hunde bajo sedimentos

*Laboratorio de Arqueología - Departamento de Historia - Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de Río Cuarto. Proyecto PROTRI - Mincyt - Provincia de Córdoba. Contacto: 1. anaau2002@yahoo.com.ar; 2. flavioribero@yahoo.com., 3. eolmedo@yahoo.es, 4. feryanin@yahoo.com.ar, 5. Arabelaponziogamial.com, 6. denisreinoso@gmail.com, 7. luisceferinoalaniz@yahoo.com.ar, 8. germansabena@gmail.com, 9. .martmanurq@yahoo.com.ar, 10. monicaleyría@yahoo.com.ar, 11.marina_ref@hotmail.com

Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos es una publicación del Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Cub. J-8. Ruta 36 Km 601 5800 – Río Cuarto, Argentina.

Correo Electrónico: revista.laboratoriounrc@gmail.com. Página web: <http://www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/spas/index>



cuaternarios, con rumbo aproximado de norte a sur. Son montañas antiguas y relativamente bajas, con perfil asimétrico en sentido oriente-occidente porque la ladera que mira a la llanura pampeana tiene una pendiente mucho más suave que la que mira hacia el valle de Conlara. El arte que estudiamos se encuentra sobre la ladera oriental y piedemonte, en alturas que no superan los 850 m.s.n.m.

El objetivo de este trabajo es presentar los sitios principales de un polígono geográfico que coincide aproximadamente con la comarca de Achiras, un pequeño pueblo ubicado en el Departamento de Río Cuarto, en el sur de la Provincia de Córdoba y su hinterland. Se trata de una sección de la montaña que es rica en las expresiones rupestres prehispánicas que nosotros atribuimos al Formativo, es decir a la ideología de sociedades agrarias desde, al menos, el comienzo de la era cristiana. El cuadro 1 describe las posiciones cardinales de los puntos que forman el polígono de prospección y registro y la Figura 1 su ubicación en el centro de la Argentina.

LOCALIDAD O PARAJE	POSICIÓN	ALTURA (m.s.n.m)
San Bartolomé	S 32° 45' 29.61'' W 64° 44' 19.55''	834
Confluencia A⁰ Seco - río Cuarto	S 32° 54' 27.27'' W 64° 33' 31.34''	590
Piedra Blanca	S 32° 54' 08.23'' W 64° 46' 43.34''	681
Las Albahacas	S 32° 53' 46.73'' W 64° 50' 24.40''	747
Villa El Chacay	S 32° 53' 27.92'' W 64° 06' 12''	808
Cerro Suco	S 33° 20' 23.00'' W 64° 52' 36.00''	712
Cerro Áspero	S 33° 15' 00.00'' W 64° 53' 00.00''	699
Achiras	S 33° 10' 19.72'' W 64° 59' 33.13''	827
La Punilla (San Luis)	S 33° 08' 24.28'' W 65° 05' 11.67''	961

Cuadro 1. Posiciones del polígono de investigación rupestre

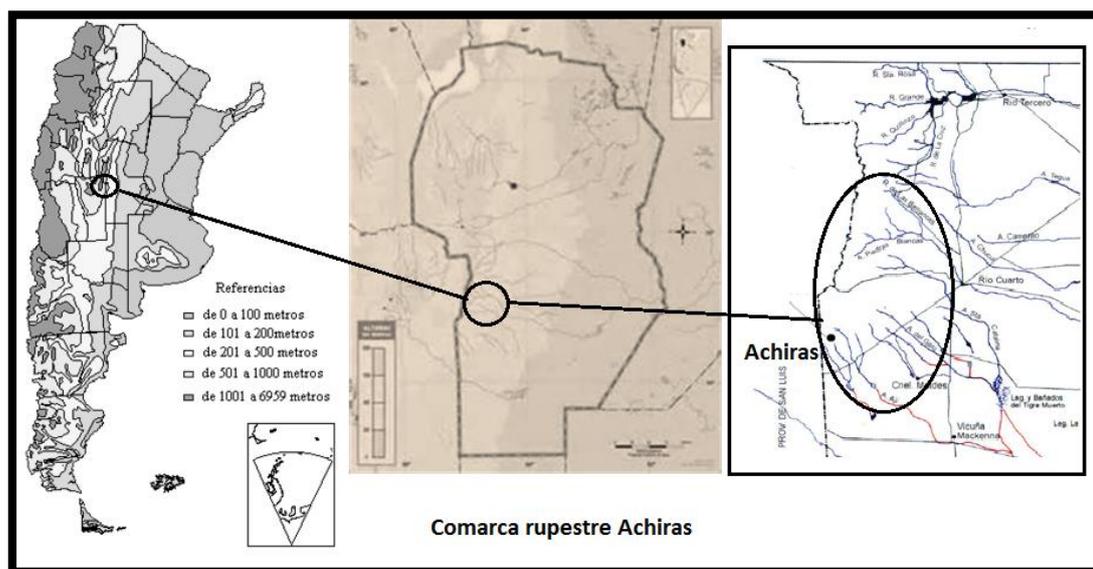


Figura 1: Ubicación de la Comarca de Achiras

Correlación geológica

Como el arte rupestre es inseparable de las rocas (las rocas son ellas mismas también signos), la primera aproximación que es necesario hacer en su estudio se vincula a la geología de bloques, aleros y tafones en los parajes en los que se encuentran los sitios. En la comarca que indicamos, existen dos claros distritos geomórficos contrastantes: el de las metamorfitas al norte y el de los granitos y granitoides intrusivos de edad cámbrica-paleozoica. El primero se compone de gneises, esquistos, anfibolitas y milonitas; el segundo, de rocas plutónicas ácidas que forman formas típicas de un paisaje granítico (aleros, tafones y extensas superficies de piedra desnuda) (Cf. Otamendi et al 1998; Otamendi et al 2000; Radice et al 2015; Carignano et al 2014), (Figura 2).

La combinación de ambos distritos configuran el paisaje rupestre de esta comarca que limita con la llanura pampeana y que está interdigitada por el relleno de sedimentos cuaternarios de serie extensa que colman los valles y fracturas tectónicas. Se trata de una ambiente amigable en el que se dispone de buenas aguas y suelos. La única interrupción al bienestar deben haber sido las sequías propias de la diagonal árida de la América del Sur, en cuya periferia se halla la región.

La diferencia que marcamos es fundamental porque en el ambiente litológico metamórfico (Complejo Monte Guazú) las geoformas no ofrecen aleros ni refugios sino básicamente grandes o pequeños bloques de roca y éstos no brindan posibilidad de realizar pictografías (y si las hubo, no se las distingue) dado que la superficie de las piedras absorberían el pigmento. En él solamente hemos ubicado petroglifos. En el ambiente plutónico (Complejo Achiras) se hallan las pinturas, en el interior de aleros y tafones (Rocchietti 2009 a y b; 2011 a, b y c; 2012, 2013, 2015, 2016, Ponzio 2012, Ponzio y Reinoso 2012).

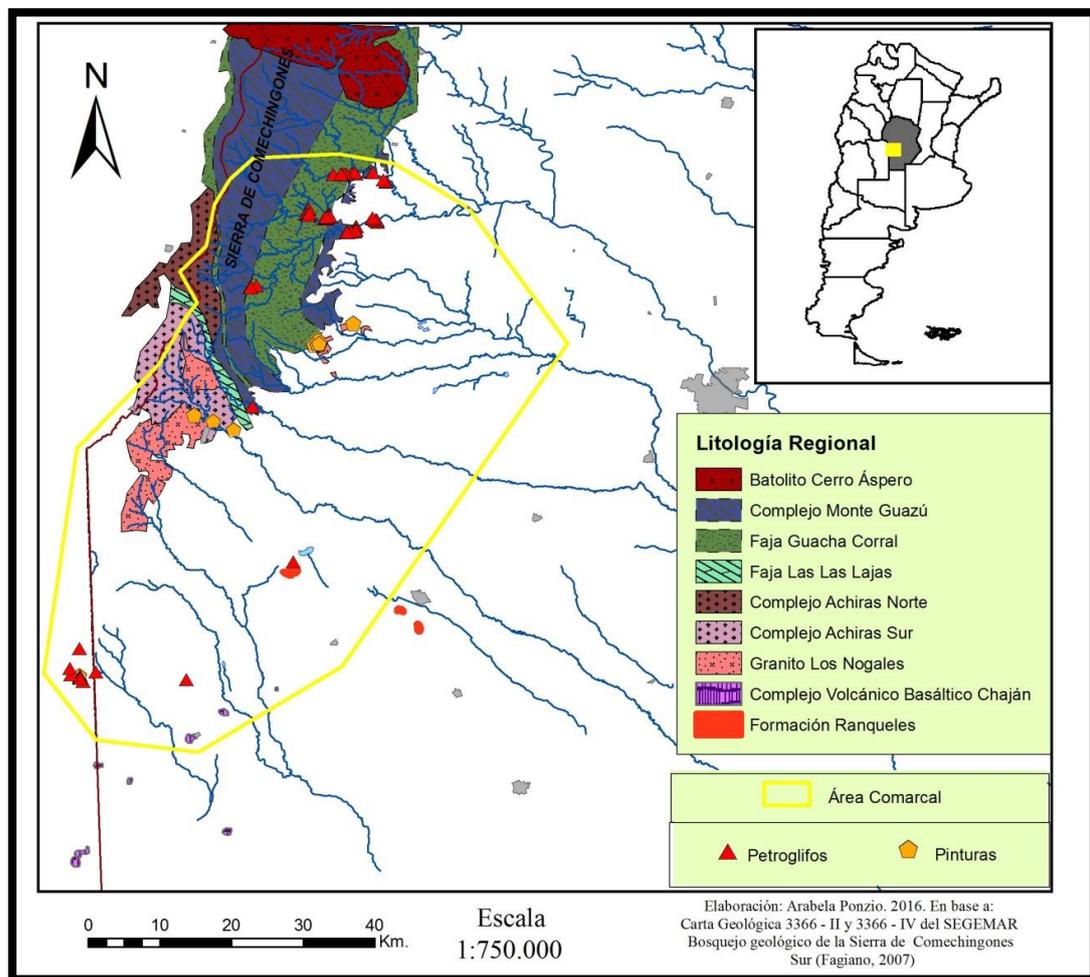


Figura 2: Ambientes litológicos en la Comarca de Achiras

El paisaje regional se completa con cerros dispersos como el Blanco, el Negro, el Suco, el Sampacho, el Áspero y el Chaján. En éstos dos últimos no hay arte. El

ambiente general es agradacional; existen graveras y numerosos planos topográficos que pudieron haber ofrecido oportunidad para cultivar y criar animales. (Figura 3).



Figura 3: Ambiente y paisaje de la comarca de Achiras

Los sitios arqueológicos suelen estar dispersos o aglutinados -esto es, en este último caso- cercanos los unos de los otros. Los sitios aglutinados parecen demarcar lugares de especial interés ritual y no son abundantes pero sí conspicuos.

Sitios dispersos

Esta categoría de sitios designa el arte rupestre que se encuentra en distintos parajes y geformas de la sierra. A veces están cercanos al agua de los arroyos o de los surgentes (en la región se los llama *ojitos*) y en otras, no. Su identificación depende en alto grado del azar de la prospección. El arte puede estar en el interior de abrigos de roca de gran porte o de rocas insignificantes; casi siempre, su hallazgo es inesperado y conducido por la información que provee la gente de las inmediaciones.



Consideramos “dispersos” pero vectoriales los sitios que se encuentran a lo largo del río Piedra Blanca y sus afluentes, porque el emplazamiento de los sitios -en contexto litológico metamórfico- casi de manera segura se halla en las cascadas que el curso de agua suele atravesar en la topografía irregular del terreno rocoso. Lo cierto es que los petroglifos con cupuliformes, que son las obras -hasta ahora- que tienen ese alineamiento, están ubicados junto a esos saltos en donde el agua es rumorosa

Sitios aglutinados

Son sitios que se encuentran muy cercanos los unos a los otros, con cierto grado de intertextualidad gráfica y coherencia estilística. Responden a esta categoría los petroglifos del arroyo San Antonio-en la sección del curso en que éste forma una especie de pileta frente a una pared de roca-y las pictografías del Cerro Intihuasi. En ambos casos las obras son numerosas. Pero también existen conjuntos formados por un par o tres sitios que en cierta forma también ofrecen aglutinamiento.

La explicación de por qué hay sitios dispersos o aglutinados la vinculamos a la hierofanía de las rocas y de una cierta clase de pensamiento mágico relacionado con las creencias en espíritus, duendes, aparecidos u otros. No hemos encontrado vestigios de rituales, de sacrificios o de prácticas esotéricas a no ser por el arte mismo (Rocchietti 2012).

Petroglifos

Los petroglifos hallados hasta el momento se localizan a lo largo de la cuenca del río Piedra Blanca, en el arroyo San Antonio (tributario de aquél), en el cerro Suco y en el Cerro Negro. Tienen, entre sí, afinidades fundamentales y diferencias apreciables.

Las afinidades o semejanzas son las siguientes: fueron realizados sobre grandes bloques de gneiss o de milonitas, cerca del agua en los arroyos o en sus inmediaciones, preferentemente en relación con las cascadas, en la sección metamórfica de la sierra; su distribución es vectorial porque sigue el eje de la cuenca. Éstos suman 64 y configuran un fenómeno singular. Todos incluyen cupuliformes de forma circular o aproximada y en la mayor parte de los casos se combinan con morteros. Por razones de espacio sólo reproducimos algunos de ellos (Figura 4).

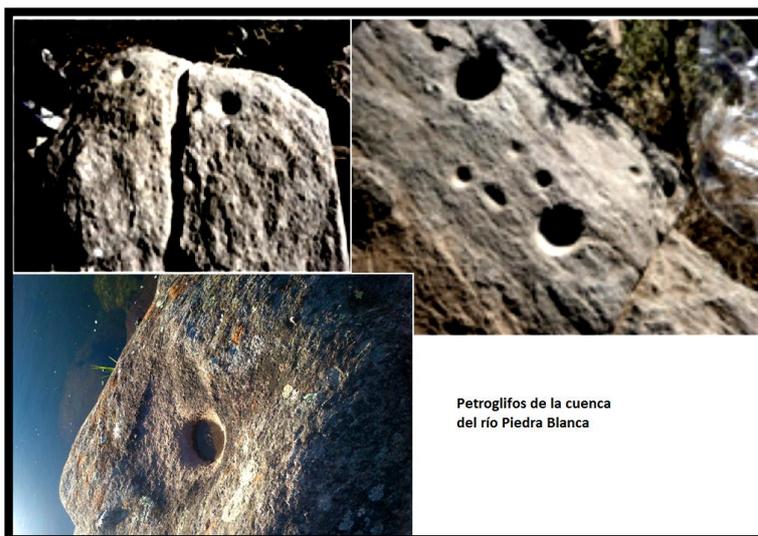


Figura 4: Petroglifos

Dos ejemplares exhiben excepcionalidad: uno es el petroglifo del cerro Suco, con cupuliformes, huellas de humanos, felinos y camélidos en una pared bien vertical y en el interior de una cueva -no hay cuevas en la Sierra de Comechingones- (Cf. Rocchietti 2011 a); el otro es el petroglifo del pinar del Cerro Negro, en el que sobre una roca basáltica se hicieron cupuliformes que salen de dos grandes morteros (Rocchietti 2009). Es la mejor prueba de que los morteros fueron parte fundamental del trazado de los cupuliformes (Figura 5).

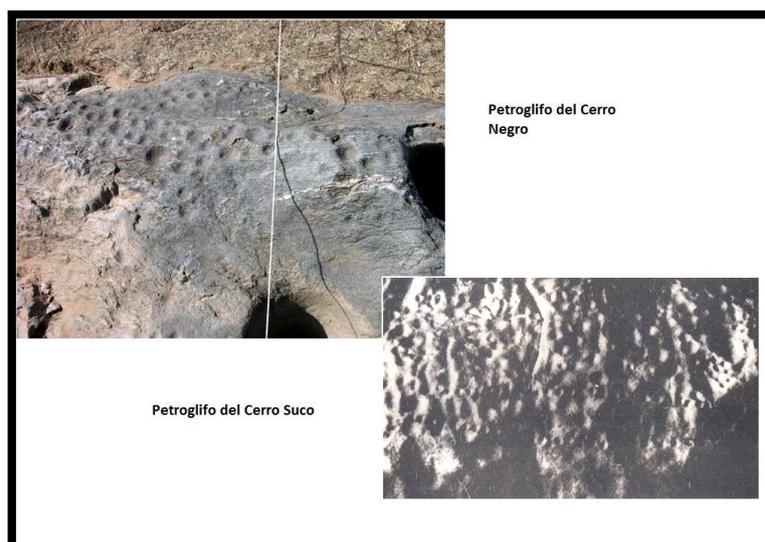


Figura 5: Petroglifos del Cerro Negro y del Cerro Suco

Pictografías

Las pictografías -30 sitios- se encuentran en el batolito Intihuasi (Otamendi et al. 1998) una formación ígnea dotada de numerosos tafones, aleros y superficies de granito expuesto. Las pinturas rupestres poseen gran afinidad estilística en su ejecución y una ideología compacta centrada en los humanos desnudos y cazadores o en los humanos hieráticos y vestidos, en los animales en su variedad de especies típicas de la sierra: guanaco, venado (en verdad solo un caso reconocible), víboras, ñandúes, huellas de aves y de felinos y, finalmente, en signos geométricos o poligonales abiertas y cerradas. El espectro cromático abarca fundamentalmente el blanco y el rojo; muy pocos casos exhiben el amarillo u ocre (Rocchietti 2015, 2016).

Las clases de sitios pictográficos son acotadas:

1. Por geoforma: aleros (en la región “Casas de Piedra”), tafones (taffoni o Piedras Bola), cuevas, paredones, bloques (Figura 6).
2. Por paneles del arte: sitios con una sola obra rupestre, sitios con varias obras (Figura 7).
3. Por orientaciones ambientales (considerando la estructura de la geoforma en una o más cámaras): una sola o dos.
4. Por composición de la obra: una sola o varias en distintos planos gráficos. Pudieron ser contemporáneas o no (hasta ahora difícil de establecer por la homogeneidad estilística).

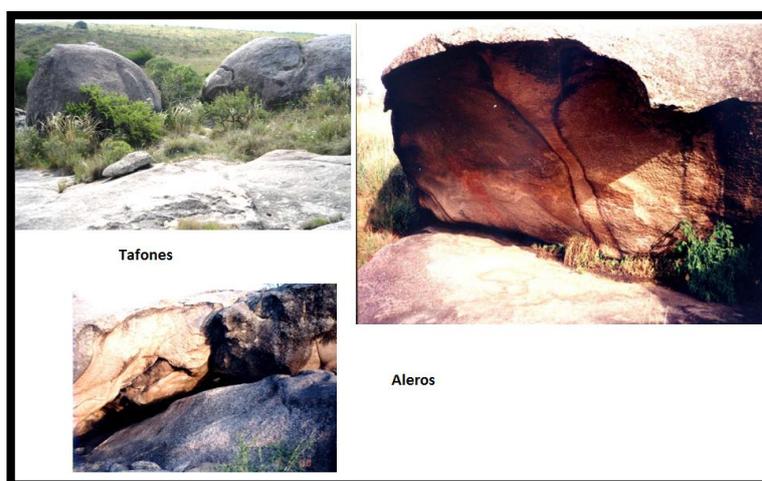


Figura 6: Geoformas de las pictografías: tafones y aleros

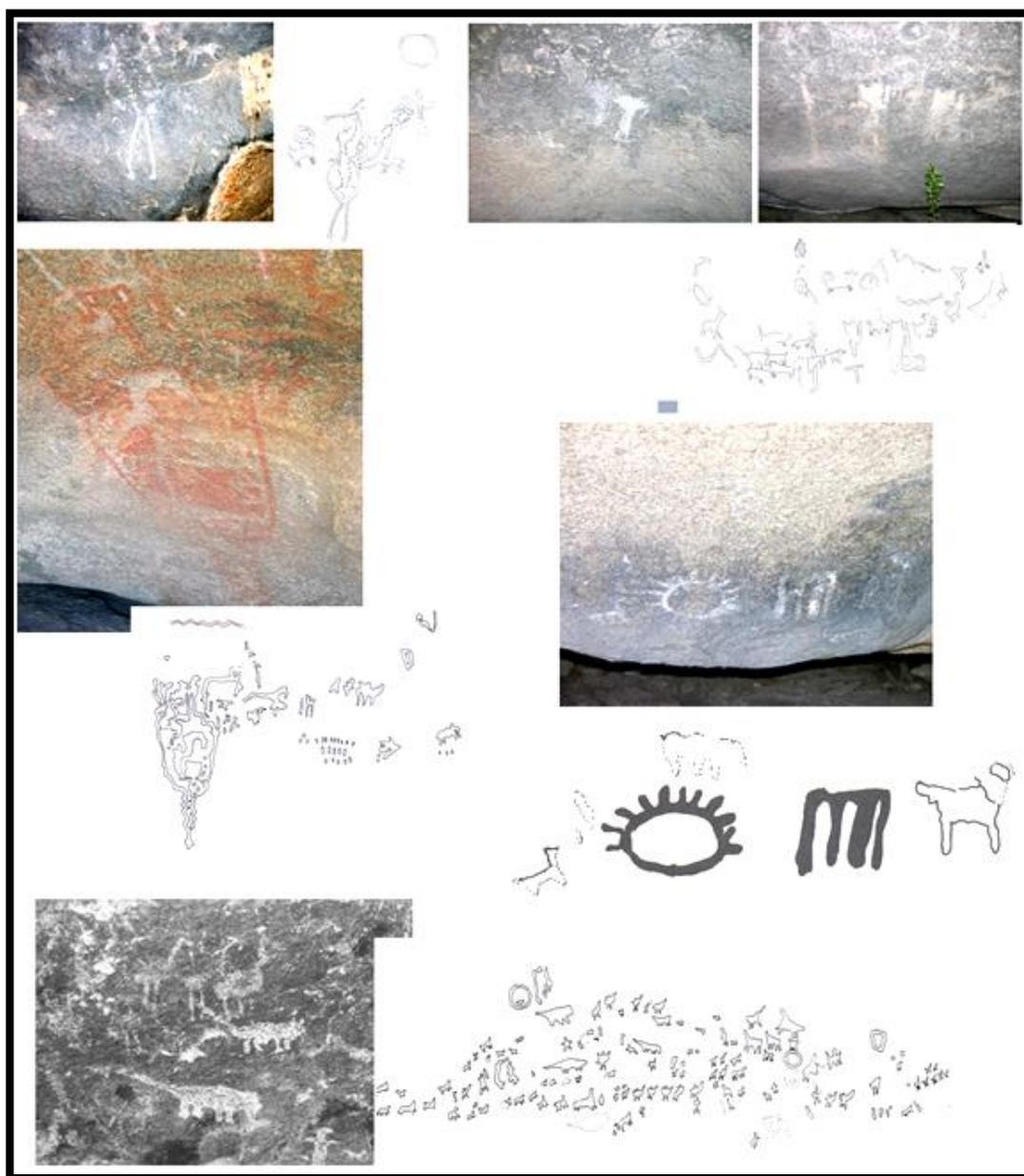


Figura 7: Pictografías del Cerro Intihuasi

Patrimonio rupestre

En términos generales, las obras permanecen ajenas al vandalismo. Los petroglifos porque no son identificados por los vecinos o por el público que pesca o se baña en los arroyos; las pictografías porque en su mayoría están en campos privados y, en la actualidad, el acceso está muy restringido.

El ambiente litológico parece funcionar aquí como un criterio diferenciador activo.



Nuestro registro comprende tres dimensiones o variables que se han revelado como adecuadas para efectuar un relevamiento integral. Valen tanto para petroglifos como para pictografías: escenografía o vecindad como espectáculo visual; escena u obra rupestre en sí misma y textura o roca.

No obstante la sistematización de terreno, difiere en enfoque: analizamos a los petroglifos de acuerdo con sus compartimientos topográficos (ya que las geoformas de base son muy parecidas y no sirven para hacer la segregación) y a las pinturas por lo contrario, es decir, por las geoformas que las alberga.

Los compartimientos topográficos (CT) que proponemos en la cuenca del río Piedra Blanca son los siguientes y se basan en la variación del terreno:

- CT1: sección superior del río Piedra Blanca: todavía no prospectado por falta de acceso a las propiedades rurales.
- CT2a: relieve serrano esquistometamórfico del curso medio del río Piedra Blanca y sus afluentes. Afloramientos y cuevas de buzamiento pronunciado con bloques de estratigrafía discordante de hasta 90°. Cubierta sedimentaria somera. Con petroglifos.
- CT2b: relieve serrano esquistometamórfico de los cursos bajos del río y sus afluentes. La topografía general con afloramientos y cuevas de buzamiento pronunciado con bloques entre 20° y 30°. La cubierta sedimentaria potente. Con petroglifos.

La sistemática frecuencia de obras rupestres a lo largo del río Piedra Blanca sugiere que las escenografías derivadas de las características de las rocas y de los cursos de agua, de su ecología y de sus contrastes de brillo, color y relieve fueron favorables para la realización cültica. En estas escenografías es crucial la sonoridad de los saltos de agua o cascadas. Petroglifos y sonido del agua entre las piedras son indisolubles. De ahí su sostenida ocurrencia y coherencia estilística.

Las pinturas no están tan asociadas al agua como los petroglifos. Por el contrario, sus entornos son sumamente silenciosos y generalmente bajo la plenitud de la luz solar. Son visibles tanto en el seno del paisaje como en los sitios mismos. No son ajenas, asimismo, al bosque espinoso que ha caracterizado a la región.

Arte y ambiente



Las situaciones ambientales de los sitios rupestres relevados por nosotros son las siguientes:

1. continuidad entre sitio rupestre y ambiente.
2. invasión del sitio por el ambiente.
3. continuidad y discontinuidad de las propiedades del ambiente.
4. intervención del ambiente.
5. daño en el ambiente.
6. protección eventual del ambiente.

La continuidad entre sitio y ambiente está dada por la ausencia de interrupción entre uno y otro. En casi todos los casos ésta está garantizada, sea por la dispersión en parajes alejados de las rutas de circulación de personas, sea porque las obras se hallan en propiedades rurales privadas con escaso ingreso a ellas salvo por los trabajadores de los predios.

En algún caso, por ejemplo, El Ojito ubicado en el balneario de Achiras, en donde la traza de un alambrado, la parquización realizada por el municipio y la cercanía a actividades de turismo constituyen invasiones ambientales al arte. En el cerro Intihuasi, la invasión fue humana dado que algunas de las obras fueron remarcadas con lápiz de cera o en el cerro Suco en que el magnífico petroglifo fue bañado en una lechada de cal disuelta.

La tercera situación alude al laboreo moderno de los campos, mediante el cual sólo quedan retazos de bosque y el terreno presenta una subdivisión en cuadros o potreros dedicados a la cría y a los cultivos, alterando intensamente las vecindades del arte.

La intervención explícita en el ambiente como en el caso de las represas Las Lajas y Achiras -construidas en la última década- Las cuales producen una transformación micro-climática local, inciden en la integridad futura de las obras. Los incendios (naturales y antrópicos) y la aplicación de glifosatos en los suelos y las fumigaciones configuran también factores de daño. Finalmente, no es el caso comarcal de que exista actualmente una protección ambiental (salvo las intenciones de los propietarios privados); no hay reservas de bosque ni demarcación de una región rupestre a preservar.

Evaluación ambiental estratégica



Comprende las estrategias para ponderar los escenarios de evolución de un fenómeno de interés social (OCDE 2007).

Los registros rupestres pueden ser evaluados en términos de potencialidad, oportunidades, cursos de acción a desarrollar por investigadores y autoridades e identificando los objetos de desarrollo (sitios arqueológicos), los objetos (sitios) a desarrollar en el futuro haciéndolos accesibles a los públicos regionales y extra-regionales, los criterios ordenadores y de impactos sobre ellos.

Potencialidad: proviene de las siguientes características del conjunto de registro rupestres

- a. Registro arqueológico abundante – Adecuado marco escenográfico.
- b. Buena accesibilidad - Buena visibilidad de los sitios históricos.
- c. Buena accesibilidad de los sitios ubicados en el Chacay y Suco, y menor en los sitios indígenas de los valles serranos.
- d. Buena preservación, con excepción de El Ojito e Intihuasi (laderas Oeste – Sudeste) y Suco.
- e. Los objetos (sitios con arte) son atractivos para el Turismo, pero menos para el Turismo paisajístico.
- f. Características Pintorescas del Pueblo Achiras y los demás de la comarca.
- g. Conserva relictos de flora autóctona.
- h. Achiras cuenta con folletería que destaca la arqueología local.

Las oportunidades realistas de intervención comprenden los cursos de acción que pueden formularse de acuerdo con las agencias bajo cuya responsabilidad ellos se desarrollaría: los investigadores y las autoridades jurisdiccionales:

Por parte de los investigadores,

- Planificar investigaciones a mediano y largo término de sitios arqueológicos.
- Salvar sitios arqueológicos, El Ojito, Cerro Suco y Cerro Intihuasi.
- Difundir la arqueología regional.
- Intensificar la investigación arqueológica.
- Producir publicaciones educativas.



- Ampliar y mejorar los museos comarcales.
- Realizar divulgación en las escuelas comarcales.
- Capacitar a los maestros sobre el uso educativo del arte rupestre.
- Desarrollar la Interculturalidad sobre pasado complejo y heterogéneo de la comarca destacando la importancia de las obras rupestres.

Por parte de las autoridades,

- Dictar ordenanzas protectoras.
- Evitar loteos cercanos a los sitios conocidos.
- Evitar loteos sin exploración arqueológica.
- Evitar obra pública sin investigación arqueológica de Impacto Ambiental urbano y rural.
- Editar folletería.
- Colocar cartelería y señalamientos turísticos y protectores.
- Instalar Casillas de Interpretación adecuadas -es decir, que no provoquen contaminación visual- y bien diseñadas.
- Editar Páginas Web con bienes arqueológicos.
- Sostener adecuadamente un Museo, nombrar director y personal.
- Informar a las fuerzas vivas sobre la existencia y necesidad de protección de los sitios.
- Promover actividades culturales y artesanales con motivos indígenas.
- Promover talleres de cerámica y de arte en papel escenográfico.
- Conservar la flora y la fauna comarcal.
- Vigilar incendios y acciones vandálicas sobre los sitios.
- Ayudar a la investigación arqueológica.
- Evitar la acción de aficionados y huaqueros.
- Promover vínculos amigables con los dueños de los campos en que se encuentran los sitios.
- Limitar la actividad minera en la comarca para salvaguardar el arte rupestre.
- Promover visitas guiadas a los sitios abiertos al público, a cargo de personas capacitadas.

Si tomamos en cuenta lo que afirma el código IFRAO:



“Entender el significado cultural de un lugar es fundamental para su cuidado y donde tal entendimiento es inadecuado, cualquier interferencia puede ser estimada como inapropiada.” (IFRAO 2000, en APAR, Perú)

Entonces, el tratamiento del arte rupestre requiere reconocer y actuar sobre el hecho de que son lugares que tuvieron sacralidad y que como tales debe ser entendida su tenencia y protección.

Estimamos que los criterios de investigación y desarrollo patrimonial de arte rupestre debieran expresar: interdisciplina, caracterización exhaustiva, implicación social, consideración social de la Naturaleza, integralidad, historicidad y reflexión crítica. La conjunción de estas dimensiones, al menos implicaría esfuerzo por la posteridad de este arte.

Conclusiones

La comarca de Achiras, en la Sierra de Comechingones, posee un arte rupestre de considerable variedad y envergadura. El hecho de haberlo buscado persistentemente a través de sus ambientes ha devenido en un corpus de registros que destacan su importancia. Resta un amparo patrimonial de las obras.

Agradecimientos

Agradecemos a José Luis Godoy, joven puntano, habitante de Achiras, principal actor en la localización de las pictografías comarcales.

Referencias bibliográficas

- INTERNATIONAL FEDERATION OF ROCK ART ORGANIZATIONS (IFRAO). 2000. Código de Ética. En Boletín de la Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR), Perú. <https://sites.google.com/site/aparperu/home/ethics/codigo-ifrao>. Consultado 20 de octubre del 2016.
- CARIGNANO, C. A., D. KRÖHLING, S. DEGIOVANNI Y M. ACIOCALI. 2014. *Geomorfología*. Relatorio del XIX Congreso Geológico Argentino. Asociación Geológica Argentina; 747-821.



- ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO (OCDE). 2007. La evaluación ambiental estratégica. Una guía de buenas prácticas en la cooperación para el desarrollo. http://content-ext.undp.org/aplaws_assets/2084109/2084109.pdf Consultado 20 de octubre del 2016.
- OTAMENDI, J. E., M. R FAGIANO, F. E. NULLO y A. E. PATIÑO DOUCE. 1998. Petrología y geoquímica del Complejo Achiras, sur de la Sierra de Comechingones. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 53: 27-40.
- OTAMENDI, J. E., M. R FAGIANO y F. E. NULLO. 2000. Geología y evolución metalográfica del Complejo Monte Guazú, sur de la Sierra de Comechingones, provincia de Córdoba. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 55: 265-279.
- PONZIO, A. 2012. Sitios con arte rupestre en la Sierra de Comechingones: Estudio de detalle del sitio El Ojito. *Anti. Revista del Centro de Investigaciones Precolombinas*. Número 11. Diciembre: 24-32.
- PONZIO, A. y D. REINOSO. 2013. Políticas de preservación y valorización patrimonial sobre los petroglifos del sector “Escuela Hernández”, Villa El Chacay. Provincia de Córdoba, Argentina. *Anti* 12: 17–28.
- RADICE, S., J. ARANGUREN, M. FAGIANO, L. PINOTTI y E. CRISTOFOLINI. 2015. Microfábricas de deformación del basamento metamórfico, sector centro-oriental de la Sierra de Comechingones. Córdoba. *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 72 (2): 157-166.
- ROCCHIETTI, A. M. 2009 a. El petroglifo del pinar del Cerro Negro: una aproximación al arte arqueológico. *Revista de la Escuela de Antropología*. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario, vol. XV: 21-34.
- ROCCHIETTI, A. M. 2009 b. Arqueología del arte: lo imaginario y lo real en el arte rupestre. *Revista del Museo de Antropología*. Universidad Nacional de Córdoba, vol. 2: 23-38.
- ROCCHIETTI, A. M. 2011 a. *Arte rupestre. Imagen de lo fantástico*. AIB. Ginebra.
- ROCCHIETTI, A. M. 2011 b. Arqueología del arte en el centro-oeste del país. En C. Mayol Laferrère, F. Ribero y J. Díaz (comps.), *Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País*. Río Cuarto. Universidad Nacional de Río Cuarto: 345-362.



- ROCCHIETTI, A. M. 2011 c. Arte rupestre, ambientes litológicos y políticas patrimoniales. *Revista Sociedades de Paisajes áridos y semi-áridos*, n° 3: 83-101.
- ROCCHIETTI, A. M. 2012. Petroglifos de la Comarca de Achiras. Provincia de Córdoba. *Anuario de Arqueología*, Departamento de Arqueología, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, n° 4: 181-192.
- ROCCHIETTI, A. M. 2013. Sierra de Comechingones, registros holocénico-tardíos de la Comarca de Achiras. *Anuario de Arqueología* Departamento de Arqueología, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, n° 6: 319-331.
- ROCCHIETTI, A. M. 2015. Arte rupestre: singularidad radical. *Anuario de Arqueología* (UDELAR): 88-114. <http://anuarioarqueologia.fhuce.edu.uy>
- ROCCHIETTI, A. M. 2016. Tres sitios rupestres en la Sierra de Comechingones, Provincia de Córdoba. *Revista del Museo de Antropología* 9 (1). Universidad Nacional de Córdoba: 21-34.

Fecha de recepción: 20/05/2017

Fecha de aceptación: 22/12/2017